

LA PAC QUE QUEREMOS Y NECESITAMOS

Jornadas UPA

10 diciembre 2009 16 h

Palacio de Congresos, Castellana, 99

Visión actual de la PAC. Posibles condicionantes

El título de estas jornadas dice mucho. Formo parte de aquellos que creen que nuestra sociedad sigue necesitando esta política común y que después de todos los esfuerzos desplegados para llegar hasta donde estamos hoy, con sus luces y sus sombras, la no-PAC supondría un coste social y medioambiental inaceptable.

A lo largo de sus sucesivas reformas, los mecanismos de la PAC han ido modificándose en profundidad para adaptarse mejor a la dinámica de los mercados y a las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Esta dinámica de acercamiento al mercado culminó con la reforma de 2003 y su posterior "Chequeo médico". Sin embargo en los cinco años de separación entre una y otra, y mientras las propuestas de la Sra Fisher mantenían un énfasis liberalizador, la realidad iba por otro camino con las desmesuradas subidas en los precios durante 2007 y el desplome que comenzó a mediados del año pasado. Un efecto sierra que se reproducirá cada vez con más frecuencia.

La autorregulación a través del mercado funciona en muchos sectores de la economía. Pero el agrícola, de cuyas especificidades no hace falta que hable aquí, no debe seguir despojándose de los instrumentos que posibiliten su gestión especialmente en los momentos de crisis.

Baste mencionar la del sector lácteo en la que la Comisión ha tenido que echar mano de todos los recursos a su alcance y, aún así, ha terminado dando vía libre para que cada EEMM actúe según sus posibilidades de financiación.

Los objetivos de la PAC no han cambiado en los Tratados desde sus comienzos. Los retos sí. La PAC tendrá que enfrentarse, como el resto de políticas agrarias de otras latitudes, a desafíos del siglo XXI: **alimentar a una población mundial** en fuerte crecimiento, **preservar los recursos naturales y la biodiversidad** y contribuir en la medida que le corresponda a la **lucha contra el cambio climático** y hacer frente a los efectos que éste producirá en las cosechas o la sanidad de animales y plantas.

Desde un punto de vista más doméstico la PAC tiene que proporcionar alimentos saludables y de calidad a precios asequibles para el consumidor, preservando las rentas de los productores. Orientarse hacia un objetivo alimentario (tanto cuantitativo como cualitativo), **medioambiental, territorial y de creación de empleo.**

Pero, ¿Qué imagen, arroja esta política común? ¿Qué visión tenemos de la PAC? Para sus detractores: un gasto inútil y anticuado. A menudo son las mismas críticas del pasado que deliberadamente ignoran el continuo proceso de adaptación de esta política en las dos últimas décadas.

Otros consideramos que el mantenimiento de la actividad agraria es un requisito esencial para el equilibrio del medio ambiente y la gestión del territorio: aunque los destinatarios de las ayudas de la PAC sean los productores, esta es **una política beneficiosa para el conjunto de la sociedad.**

Una vez más, nos encontramos iniciando los debates de una nueva reforma. Sólo seis años después de la más radical de todas, realizada en 2003. Son plazos reducidísimos. Por tanto, uno de los objetivos a tener presente es la necesidad de que los futuros cambios tengan una **permanencia mínima**, para que agricultores y ganaderos puedan planificar su actividad sin temor a un cambio en las reglas de juego cada dos años.

La futura PAC estará condicionada por unos **mercados agrícolas cada vez más globalizados**. También va a estar condicionada por la **cuestión presupuestaria** y por el **nuevo equilibrio institucional** que se deriva de la entrada en vigor del Tratado de Lisboa.

El Consejo Europeo, en el momento de aprobación de las últimas Perspectivas Financieras, encargó a la Comisión una revisión del presupuesto que tuviera en cuenta los gastos de la PAC y otras correcciones presupuestarias como el cheque británico y similares.

No voy a entrar en el debate de si el diseño de una política debe preceder al de los medios para financiarla. Al parecer, la Comisión lanzará antes del verano o en otoño, del año próximo, los dos documentos en paralelo.

Teniendo en cuenta además el famoso "non-paper" sobre el presupuesto que se filtró el mes pasado, cuyo contenido era, cuando menos, preocupante, es positivo que vayamos abriendo el debate y así va a ser a lo largo de los próximos meses.

De hecho, una de las prioridades en materia de agricultura Presidencia española de la Unión Europea, será avanzar en el

debate sobre el futuro de la PAC. En este sentido, el objetivo prioritario es la consolidación y el incremento de una producción orientada al mercado, que sea competitiva y sostenible, tanto en lo que se refiere a la viabilidad económica como en el respeto del medio ambiente.

Volviendo al presupuesto, lógicamente la futura PAC va a estar condicionada por el mismo. El riesgo de que la reflexión sobre ingresos y gastos no se aborde de manera equilibrada y se cuestionen las ayudas de la PAC, es evidente.

La PAC ha hecho un importante esfuerzo de ahorro en la última década con la congelación de las ayudas directas y la asunción de la mayor parte del gasto agrario de los nuevos Estados miembros, dentro de los techos de gasto existentes. Nuestro trabajo en el Parlamento Europeo, junto con los compañeros de presupuesto, irá dirigido a mantener la actual línea directriz agrícola reiterando nuestro rechazo a la cofinanciación o renacionalización (que es lo mismo) de la PAC.

Tendremos que realizar un esfuerzo de comunicación ante la sociedad, en las Instituciones para legitimar el apoyo público a un sector que, desde mi partido, **consideramos estratégico**.

Un apoyo que seguirá siendo necesario, más allá de 2013, para:

- hacer frente a la volatilidad de los mercados, a los riesgos de crisis veterinarias o fitosanitarias;
- contar con una verdadera "red de seguridad" que impida que situaciones coyunturales se traduzcan en el abandono definitivo de la producción;

- compensar la merma en la competitividad, que nuestras condiciones de producción nos imponen frente a competidores de terceros países.

En el Parlamento europeo, que en esta ocasión colegislará, aprobaremos un primer documento en mayo¹ para fijar posición ante la Comisión europea. También, dentro del grupo socialista de la Comisión de Agricultura prepara un texto de cara a los futuros debates.

Personalmente, creo que la reforma debe guiarse por las preocupaciones políticas sin paralizarse, a priori, por las posibles restricciones financieras. Habrá que poner sobre la mesa los elementos para configurar una política que facilite la viabilidad de la agricultura española:

- no sólo las ayudas, también los costes de producción dentro de la UE;
- analizar si no nos hemos despojado con demasiada rapidez, en muchos sectores, de los instrumentos de gestión de mercados y establecer una red de seguridad efectiva ante futuras fluctuaciones;
- priorizar el elemento territorial de la PAC pues, no siendo el único, es el principal elemento de fijación de población en nuestras zonas rurales.

No quiero finalizar esta intervención, previa al debate, sin mencionar un problema que, si bien deberá estar presente en el contexto más amplio de la PAC más allá de 2013, requiere ya hoy de toda nuestra atención.

¹ Ponente: George Lyon. (liberal británico)

Me refiero al desequilibrio en las relaciones comerciales dentro de la cadena agroalimentaria y sus consecuencias sobre la rentabilidad de las explotaciones.

La vuelta a una PAC de precios garantizados es imposible y esto a nadie le escapa. Ya no hay dinero en la PAC para eso, ni lo permiten las reglas de la OMC. Sin embargo, no siempre la solución está en poner más fondos. Una regulación destinada a eliminar las prácticas contractuales desleales - sin menoscabo de las reglas de la competencia- , a fomentar la utilización voluntaria de contratos tipo, supondría un gran avance.

El Parlamento Europeo reclamó, en la pasada legislatura, medidas de transparencia en la cadena de valor y el refuerzo del peso negociador de los productores dentro de la misma. La Comisión se lo está tomando en serio. Tiene previsto ampliar el mandato del Grupo de Alto Nivel sobre Competitividad de la Industria Agroalimentaria y ha publicado la Comunicación "Mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria" que también debatiremos en el PE.

Desde el MARM se está trabajando en la mejora de la transparencia a través del Observatorio de Precios de los Alimentos, creado este año, para el seguimiento del proceso de formación de precios de la cadena agroalimentaria.

Después de 2013, el refuerzo de las organizaciones de productores seguirá siendo una asignatura pendiente de la PAC.